

ORÍGENES FILOSÓFICOS DE LA PSICOLOGÍA. EL DUALISMO.

1. El dualismo platónico. El hombre se compone de cuerpo y alma. El alma es la que marca nuestra esencia, lo que nos hace humanos. Esta distinción marca el principio de la *psicología* o estudio del alma. La parte física, el cuerpo, queda fuera de ese estudio (es la cárcel del alma)



A esta teoría se opondrá Aristóteles, que empezará la tradición empirista en la que “no hay nada en la mente que no haya pasado antes por los sentidos”, es decir, nacemos con la mente en blanco y debemos rellenarla con la experiencia, con el aprendizaje.

Platón y Aristóteles inician el debate, aún vigente en psicología, entre innatistas (nacemos con unos contenidos inscritos en nuestra mente) y ambientalistas (lo que somos y cómo nos comportamos es fruto de la experiencia, de la educación y depende del aprendizaje). Esta discusión será uno de los ejes de la reflexión este curso.

2. Descartes: las dos sustancias. Como Platón, Descartes cree que el ser humano es un compuesto de dos sustancias: un cuerpo material, que se rige por las reglas físicas y que es un objeto material más, y un alma inmaterial, espiritual, que es la que tiene que ver con la voluntad, las decisiones y que nos hace libres. Sólo los seres humanos tienen esa capacidad de decidir libremente y por lo tanto, los seres humanos son los únicos que pueden dirigir sus actos. La psicología es el estudio del alma y las decisiones voluntarias que dirigen nuestra vida. Esta división, y la consideración de que hay dos realidades diferentes ha dominado la psicología hasta hace no mucho tiempo. El problema en psicología se formula como la relación entre mente y cerebro. Toda la evidencia muestra que mente y cerebro, es decir, la parte material y nuestras decisiones voluntarias, están unidas y se influyen hasta el punto de poder considerarse una sola. A esta postura es a lo que se denomina REDUCCIONISMO. Hablaremos de ello a lo largo del curso.

3. El empirismo inglés. En el siglo XVII, como respuesta a ese dualismo, surge la postura empirista, derivada de los presupuestos aristotélicos, que defiende la idea de la mente como *tabula rasa*. Esto significa que la importancia fundamental a la hora de comprender las acciones humanas no es el estudio de su alma, de su



voluntad, sino de su experiencia. Lo principal es ver cómo llegan a nuestra mente los contenidos del mundo exterior pues eso será lo que determine nuestro comportamiento.

En este caso es el ambiente donde se pone el énfasis de la investigación. Las ciencias naturales desarrolladas a partir de esta postura serán muy influyentes en el estudio del ser humano. En este contexto podemos hablar de Locke y Hume, empiristas ingleses que negarán el innatismo platónico y cartesiano.

4. El constructivismo kantiano. Pero el último paso antes de que la psicología se funde como una ciencia en el siglo XIX lo dará Kant, el ilustrado del XVIII que, estudiando las fuentes del conocimiento dará la clave para lo que será el estudio más actual de la psicología.

El mundo externo no puede ser conocido por nosotros más que a través de nuestros *esquemas*, sólo podemos conocer del mundo exterior lo que nuestra estructura perceptiva pone en él. Construimos la realidad. No sabemos lo que son las *cosas en sí* sino sólo lo que nosotros vemos del mundo, conocemos lo que se aparece a nuestra percepción. Nacemos con unas estructuras que nos permiten conocer lo que aparece a nuestros sentidos. Por eso se dice que Kant supera la oposición entre racionalistas (todo es pensamiento) y empiristas (todo es ambiente)

Estas diferentes posturas darán lugar en psicología a diferentes enfoques y escuelas.

Aunque a lo largo de la historia se ha reflexionado sobre el hombre y su comportamiento, desde una explicación mágica y mítica hasta las explicaciones racionales de la filosofía, es sólo a partir del siglo XIX cuando la psicología se separa de la filosofía y se constituye una disciplina propia con carácter científico.

Como toda ciencia, la psicología consta de un objeto de estudio y de unos métodos con los que desarrollar su investigación pero ni uno ni otros están claros todavía.

La psicología es una ciencia joven en la que se une reflexión filosófica y ciencias naturales pero no hay acuerdo unánime sobre qué debe estudiar y con qué métodos debe hacerlo.

Trataremos de hacer un repaso a los principales métodos y corrientes desde sus inicios hasta la actualidad antes de entrar a tratar con más detalle algunas de las investigaciones que se han realizado sobre algunos temas concretos.

En este primer acercamiento hablaremos también de las principales aplicaciones de la psicología que, aunque con una breve historia, se encuentra profundamente ligada a muchos aspectos de nuestra vida.

El papel del psicólogo en el momento que vivimos será discutido y serán analizadas las repercusiones de esta omnipresencia de la psicología que, en algunas ocasiones nos llevará a la reflexión sobre el tipo de sociedad en la que vivimos, qué esperamos y cómo afrontamos nuestros problemas y necesidades.